

EL SEÑOR SAGASTA

ELECCIONES MUNICIPALES

DIVISION DE DISTRITOS

Hago saber: Que en justa obediencia á lo que determina el art. 12 del decreto de 6 de Mayo último, la eleccion general para la renovacion total de este ayuntamiento se verificará en los dias 6, 7, 8 y 9 del mes de Diciembre pró-

MEMORIA.

Cierto que cuatro quintas partes de la riqueza inmaterial de España se hallaba amortizada, y que esa riqueza, evuelta a la circulación, siendo mucha parte del Estado, estaba para organizar de nuevo una nación. Pero no olvidemos que esa riqueza estaba en España, y tengamos en cuenta lo que España venía siendo desde los últimos siglos, lo que había venido a ser desde que, entregada en manos de Carlos I, tuvo que pasar a la de Carlos IV por una serie apenas interrumpida de catástrofes y de errores.

pero aquí de una cuestión magna, que interesa grandísimamente al Estado, y que hoy mas que nunca afecta al oro y puede influir en la recuperación de la Hacienda. Si todo lo vendido como de los pueblos lo ha sido á título de propios; y de los crecidísimos valores producidos, qued al sistema de venta y á las garantías ofrecidas por el Estado, empujándose á entregado á los pueblos, sin dis-

Yo estará por demás tampoco, que desenvolviendo el
asamiento práctico de la ley de 1.º de Mayo de 1855.

Un ejército de 30.000 hombres.
Un presupuesto de 600.000.000 de pesetas.
Veintisiete mil escuelas.
Cerca de 200 institutos de segunda enseñanza y colegios incorporados a los mismos.
Ochenta escuelas normales.
Cincuenta escuelas profesionales y doce escuelas de enseñanza superior.

(Se continuará.)

Avuntamiento de Madrid

LA TERTULIA.

MADRID 28 DE NOVIEMBRE DE 1871.

CONCLUYAMOS.

Con un valor verdaderamente titánico se dedica cotidianamente *La Iberia* a sentar como hechos indudables, conclusiones perfectamente opuestas á lo que es evidente, axiomático, á lo que no necesita ninguna demostración.

Si el colega tuviera suscritores en el celeste imperio ó abonados en la luna, comprenderíamos su inmoderado afán de afirmar que brillaba el sol en el horizonte sensible á las doce de la noche, y que las sombras de la noche nos envolvían con su oscuridad á las doce de la mañana; pero, no siendo así, nosotros, que nos cortaríamos las manos antes que afirmar lo contrario á la verdad, no podemos acertar qué móviles ocultos empujan á ese periódico por la senda que sigue, en la que, si algún mezquino provecho encuentra, no hallará ciertamente ni la satisfacción de una conciencia limpia, ni la tranquilidad que dan la consecuencia en ningún momento y por motivo alguno desmentida.

Sugyérennos estas reflexiones los asertos siguientes, que ayer consignó el colega con poca envidiable imperturbabilidad.

- 1.º Que la opinión pública se ha declarado por los hombres y las ideas que él defiende.
- 2.º Que no tienen idea del progreso los que continuamente quieren progresar.
- 3.º Que sus amigos han estado ayer en el mismo campo que hoy.
- 4.º Que sus adversarios son advenedizos de ayer.

5.º Que entre los manifiestos del 12 y del 15 existe perfecta armonía.

6.º Que en provincias no se comprende la oposición que se hace á este Gobierno.

7.º Que nosotros somos progresistas de la disidencia.

8.º Que el Gabinete actual sigue al pie de la letra el programa del anterior.

9.º Que los aplausos que se nos prodigan son cantos de sirenas que pretenden atraernos para ahogarnos.

Contra estas nueve falsedades hay nueve categóricas contestaciones. Hélas aquí:

1.ª Si por opinión pública entiende el colega la opinión de la mayoría del partido progresista democrático, sírvase insertar una lista de los comités, tertulias y milicias que aplauden la conducta del Gobierno actual, citando los nombres de los que constituyen aquellos y estas; nosotros haremos lo mismo, y la aritmética decidirá.

Si por opinión pública entiende la mayoría de votos, suponiendo que el partido no está conforme con sus centros directivos, sírvase convocar una reunión de sus adeptos, como nosotros la convocamos el domingo, y la aritmética decidirá.

Si por mayoría entiende el conjunto de todos los hombres afiliados á los partidos refractarios á la libertad, dígame de una vez, y la decencia decidirá.

2.ª No ya nosotros, no ya hombres mas liberales que nosotros, sino el padre Félix en sus célebres sermones predicados en Nuestra Señora de París, aseguraba que el progreso es una ley constante de la humanidad, y que perece indudablemente quien intenta interrumpir su marcha.

Esta verdad teórica no está nunca desmentida por la práctica, y únicamente suele suceder que el progreso se permite en su constante marcha algunos descansos como para tomar aliento y continuar con mas vigor; pero es tan lógico el progreso, de tal manera comprende lo incesante de su misión, que llegado uno de esos casos en que le es preciso detenerse para renovar sus fuerzas, abandona el poder y dá lugar á que comience la acción consolidadora de los conservadores; pero si esto hace el partido progresista (cuando llega el momento de hacerlo) no se detiene jamás, ni puede detenerse, y sería un crimen de lesa nación y de lesa libertad solamente el intentar, cuando iniciado un propósito, tiene estudiada la necesidad de realizarlo, y abriga la convicción de que es deber suyo y deber ineludible el cumplirlo sin vacilación.

Esto sentado, como el partido progresista no ha realizado aún las reformas administrativa y económica, que son el corolario, y á la par el complemento de las libertades conquistadas; como sabe de memoria que el partido conservador ni debe ni puede realizarlas, y como este Gobierno es conservador, según demostramos después, el partido progresista tiene, no solamente el derecho, sino el deber, el sagrado deber de oponerse á la continuación de un Gabinete conservador, y al hacerlo sabe perfectamente lo que es progreso, contra lo asegurado por *La Iberia*.

3.ª En el campo de ayer no se daban direcciones á los unionistas ni en los resallados, ni se fragaban golpes de efecto como el de la lectura del decreto de suspensión. Nosotros hemos militado al lado de Calvo Asensio y de Carlos Rubio; nosotros fuimos los primeros anti-dinásticos de doña Isabel. Este era el campo de ayer. ¿Estaban en ese campo, Balaguer, el trovador de María Cristina, Candán, el disidente de siempre, Colmenares el unionista de siempre? ¿Estaban en ese campo los actuales redactores de *La Iberia*? ¿Estaban Perez Zamora, Nuñez de Arce y otros por el estilo? ¿Qué habían de estar! No ayer, ni hoy; porque momento de hoy es el 19 de Marzo de 1870, y *La Iberia* decía en estos momentos lo siguiente, considerando rota la conciliación: «Lo que ha sucedido es natural; los unionistas lo quie-

ren todo, y el que todo lo quiere, todo lo pierde.»

4.ª Nosotros somos advenedizos ciertamente; data nuestra historia desde los primeros instantes en que divorciado el partido liberal de la corte borbónica, fué preciso comenzar aquella larga serie de pertinaces luchas y sufrir aquella interminable persecución de persecuciones y martirios; en cambio, la historia de los hombres de *La Iberia*, salvas rarísimas excepciones, data desde el primer nombramiento hecho á su favor ó desde la primera distribución de socorros venidos en su auxilio; compare servicios con servicios, jefes con jefes, soldados con soldados, y de su misma comparación surgirá para *La Iberia* una abrumadora contestación á los eugendros de su inconsciente vanidad.

5.ª El manifiesto del 15 está escrito en castellano, y el del 12 en un dialecto desconocido; el manifiesto del 15 tiene afirmaciones concretas saturadas de un espíritu verdaderamente liberal; el manifiesto del 12 contiene vacilaciones vergonzantes impregnadas del reaccionarismo en que se inspiraban sus autores; el manifiesto del 15 es una doctrina, el del 12 un lazo groseramente concebido y espuesto, si con altas pretensiones, con lamentable infelicidad.

6.ª En provincias, como en Madrid, hay quien se vende; pero como la mayoría conserva sentimientos de dignidad, les ha sido preciso á los gobernadores buscar moderados que se entusiasman con los procedimientos sagastinos, como sucede en Valencia, donde el presidente del comité ministerial, D. Gerardo Estelles, ha sido siempre moderado, y moderado no muy estimables condiciones, lo cual no podrá negar *La Iberia*, por mucha que sea su frescura.

7.ª El partido progresista se ha regido siempre por la ley de las mayorías; á ella se sometió el malogrado general Prim cuando se acordó el retraimiento, á pesar de que opinaba lo contrario que su partido; á ella accedió el ilustre caudillo mientras el elocuentísimo y valerosísimo Candán obraba por cuenta propia, con gran disgusto de *La Iberia*, que fulminaba sus censuras contra ese patriota de nuevo cuño que le ha salido en la nariz al partido progresista; la ley de las mayorías ha sido siempre inviolable entre los progresistas, y mientras *La Iberia* no resuelva la cuestión de aritmética que le proponemos en nuestra primera contestación, no tiene derecho á fulminar contra nadie el calificativo de disidente. El mismo Sr. Sagasta ofreció seguir á su partido hasta en sus extravíos, lo cual ha cumplido como hombre que considera sagrada su palabra.

8.ª En primer lugar, si *La Iberia* aplaude á este Gabinete y asegura que sigue el programa del anterior, claro está que aplaude dicho programa, y es bueno que recojamos la conclusión; por lo demás, quién intenta imponer el 18 por 100 sobre la renta exterior sin comprender que esta medida produciría economías ilusorias y labraría además nuestro descrédito; quién lleva á cabo *razzias* de empleados liberales; quién entrega altas posiciones á los unionistas; quién es derrotado y continúa vergonzosamente en el poder; quién ofrece retirar los proyectos sobre la iglesia y los cementerios; quién intenta coartar los derechos individuales; quién ataca la Constitución pretendiendo limitar los derechos que ella consagra; quién pone las tropas sobre las armas, sin mas motivo que la conciencia de sus faltas y sin más deseos que los pueriles de intimidar á los que miramos esos actos con soberano desprecio, no puede blasonar de seguir el mismo programa del Gabinete anterior, que con su política leal, franca y expansiva, había escitado el entusiasmo de sus adeptos y conquistado las simpatías del país.

9.ª Los aplausos que se nos prodigan son desinteresados; pues no es dado suponer que 12.000 concurrentes al Circo de Price; que mas de 4.000 que se agolpaban á sus puertas pugnando por penetrar y que la inmensidad de adeptos que nos aplauden en el momento que caemos del poder y durante el tiempo que permanecemos en la oposición, fingen ese alborozo por asaltar el presupuesto, lo cual pudiera maliciosamente suponerse de esos diputados que aplauden al Gabinete y reciben después 30, 40, ó 50.000 reales como premio de su patriótico entusiasmo.

Nos apresuramos á consignar noble y lealmente que alguna de nuestras contestaciones no envuelven demostración; pero esto que se concibe fácilmente, dadas las dimensiones de un periódico, puede subsanarse discutiéndolo aparte, si *La Iberia* tiene atrevimiento para entrar en discusión.

Consignado esto, réstanos decir clara y resueltamente que los disidentes sagastinos no son progresistas ni liberales.

¿Os acordáis de Cañedo que en 1812 increpaba á Muñoz Torrero por haber dejado muy prepotente al rey al redactar el Código fundamental? ¿Recordáis que después trocando por la silla episcopal de Málaga su liberalismo, encerraba en oscuras mazmorras al inmortal canónigo? Pues vosotros sois liberales, como Cañedo.

¿Os acordáis del monje Castro Jerónimo que después de haber llamado desde la cátedra del Espíritu Santo, código sagrado á la Constitución, la atacaba mortalmente desde *La Atalaya* de la Mancha? Pues vosotros sois liberales como el monje Castro Jerónimo.

¿Os acordáis del fraile Manuel Martínez, que, después de haber comparado la Constitución á las Tablas de la Ley, que los israelitas habían recibido por conducto de Moisés en el Monte Sinaí, aceptaba el cargo de predicador de Fernando VII y el de consejero de la Inquisición?

Pues vosotros sois liberales como el fraile Manuel Martínez.

¿Os acordáis de los 69 diputados que, después de haber jurado la Constitución, acudieron en 12 de Abril de 1814 pidiendo al monarca el destierro y el suplicio de sus compañeros? ¿Recordáis que, en consecuencia, aquel infame rey dió el sanguinario decreto de 4 de Mayo? Pues vosotros sois liberales como aquellos 69 diputados.

¿Recordáis que en 1823, Bardají, Valdomeiro, Feliú, Moreno Daoiz, Barata, Cano Manuel, Escudero y Pelegrín, que no se conocían entre sí, se atrevieron á formar un ministerio ridículo? Pues tal es el Gabinete que defendéis.

¿Recordáis que, de acuerdo con estos hombres, el general Ballesteros, ex-teniente del resguardo, cuerpo que parece predestinado á dar siempre semejantes frutos, vendieron nuestra patria capitulando con Angulema cuando el ejército francés, sin víveres y sin disciplina, solo en la fuga podía hallar su salvación? Pues vosotros sois liberales como los que acabamos de citar.

¿Recordáis que en 1834 Istúriz, á quien ha plagado Sagasta, separó de Mendizábal, produjo la caída de éste, que cayó ensalzado por los aplausos del pueblo español, como le ha sucedido á Ruiz Zorrilla? ¿Recordáis que entonces hubo defecciones como la del duque de Rivas, que debía á Mendizábal la gran cruz de Carlos III y la presidencia de los Próceres, y como la de Alcalá Galiano que le era deudor del empleo de su hijo en Hacienda y de la plaza de consejero real? ¿Recordáis que aquellos hechos produjeron tal indignación que 77 diputados firmaron un voto de censura y derrotaron al Gobierno? ¿Recordáis que Istúriz disolvió las Cortes y que todo aquello terminó con un bando del general Quesada, imponiendo pena capital á todos y á los restantes? Pues vosotros sois liberales como los que prepararon y llevaron á término actos semejantes.

¿Recordáis la miserable intriga que en 1837 arrancó el poder al virtuoso Calatrava, á aquel varón insigne que sufrió mas por las miserias de sus amigos, que había sufrido en los interminables períodos de su ostracismo? Pues vosotros procedéis como aquellos liberales que perseguían á Calatrava.

¿Os acordáis de Vellido? Pues vosotros copiais su conducta.

¿Os acordáis de D. Opas, pasándose en el fragor de la batalla á los contrarios con armas y bagajes? Pues vosotros os producís del mismo modo que aquel desleal obispo.

¿Qué significa si no ese consorcio con los que ansiaban fusilar al duque de la Victoria sin que mediase mas tiempo entre la captura y la muerte que el indispensable para identificar su persona? ¿Qué significa ese maridaje entre los que procuraban fusilar al heroico Prim en 1866? ¿Qué significan esos contratos de compra-venta cuyos resultados tocamos diariamente? ¿Qué significa si no vuestra defección, vuestra traición manifiesta, vuestra deserción vergonzante y avergonzadora?

¿Nos llamais anti-dinásticos! ¿Vosotros si que conducis á la dinastía al precipicio, á cuyo borde acudiremos nosotros á salvarla!

¿Nos llamais internacionalistas! ¿Porque ansiamos que dentro de la ley todos los derechos se desenvuelvan tranquilamente!

¿Qué mas nos llamais? ¿Disidentes! ¿Porque de vuestro lado, y huyendo de vuestro apostoso contagio, se han separado cuantos abrigaban aún los sentimientos leales sin adulación, y altivos sin descortesía, que han distinguido siempre á la española raza!

Llamados como queráis; cuando después de contestaros, se calma instantáneamente la santa indignación que escitan en nosotros vuestros ineficaces hechos, solamente sentimos hacia vosotros lástima y compasión; la compasión que causan los que no teniendo valor para romper las redes en que les han envuelto grandes criminales, se ven obligados á sufrir el castigo aplicado por delitos que no cometieron; la compasión que inspiran los que arrastrados fatalmente por una pendiente, á la que se dejan guiar ciegamente, á pesar de las advertencias de sus amigos, se despeñan al abismo entre las carcajadas de los que al borde les condujeron con la piadosa y santa intención de declararse sus herederos *abintestato* por falta de herederos directos, cuyas partidas, bautismales tuvieron buen cuidado de adulterar y destruir.

Lástima y compasión que tal vez nos hiciera repetir el cariñoso hasta luego de *La Iberia*, si como *La Iberia* estuviésemos dispuestos á dejarnos asesinar alevosamente, pero que, no siendo así, solo nos permite exclamar: *¡hasta nunca!* con el dolorido acento del que vé, perdidos para siempre, seres que le fueron muy queridos, seres que compartieron con él sus pesares y alegrías, seres que se llevan tras sí pedazos del corazón, dejándole por único consuelo la tranquilidad de la conciencia.

JUICIO DE LA PRENSA
SOBRE LA REUNION DEL DOMINGO.

Nuestros lectores estimarán, sin duda, conocer el juicio que ha formulado la prensa de todos los matices respecto á la reunión celebrada el domingo por el partido progresista democrático. Útil es el conocimiento de sus apreciaciones, pues de ellas resulta que no hay nadie que no conceda una gran importancia á la reunión de nuestro partido, tanto por el orden que allí reinó como por la significación que atendido el número de los concurrentes, las ideas allí vertidas y el espíritu que se manifestó, no puede menos de reconocerse á la reunión.

No es nuestro objeto dar á conocer las erróneas y apasionadas deducciones que una parte de la prensa, y especialmente la llamada con-

servadora, pretende sacar de los discursos pronunciados por los hombres eminentes que tomaron parte en la discusión. Esos discursos, á los cuales secundan ciegamente á los ministros, se empeñan en hacer creer á sus lectores que se destacó en la reunión una ligera tendencia hacia un antidinastismo que ellos mismos no pueden creer, que en su fuero interno, existiera; pero que les conviene presentar como indudable para que produzca efecto.

Empeño torpe y vano, podemos decir, es este, como ayer decíamos del que había constituido su última empresa: lo que nuestros hombres más autorizados han dicho, escrito está; sus manifestaciones de amor y adhesión á la dinastía que el partido progresista democrático votó como un solo hombre, claras y categóricas han sido, tan claras y categóricas, como los lectores de esos periódicos, después de haberlas visto, no habrán podido ver en las apreciaciones á que nos referimos mas que un esfuerzo de ingenio, una muestra de habilidad periodista, un ardid político que por exagerado é injusto no puede reconocerse fundado. La teoría de las *menúfies* *luchas* y las *supercherias* *prochechas*, hace por lo visto gran número de prosélitos, pero partidos, agrupaciones é individualidades que tienen que apelar á ellas, están juzgados.

Dicho esto, vean nuestros lectores cómo se expresan los órganos mas importantes de la prensa:

La Epoca:

«A fuer de imparciales, no hemos de negar á la reunión que hoy ha celebrado el partido progresista democrático el circo de caballos cierta solemnidad y toda la importancia política que ha tenido. Nuestros lectores podrán apreciar esta reseña como la relación severa del historial imparcial, sin que desfiguren los hechos ni el bajo aprecio de la enemistad apasionada, ni los desvanecimientos de soñadores adictos.

Después de las dos de la tarde, y entre las repetidas muestras de simpatía del público, comenzó la sesión. Unas 9 ó 10.000 almas se estrecharon ocupando el redondel, los palcos, pasos y galerías del local, y otras muchas personas lidiaban en tumulto desde las puertas por querer penetrar en el salón, ocasionando algunas interrupciones en los discursos que se han pronunciado.

El escenario, dispuesto en forma de estrado, estaba cubierto de alfombra; en el centro había una mesa cubierta con tapiz de paño de los colores nacionales, con recado de flores y candeleros alillados, y en un lado, semicírculo de sillas para los diputados y senadores. En las esquinas tenían representación en otras dos mesas los redactores de *La Epoca*, *La Igualdad*, *Correspondencia*, *Imparcial*, *Tiempo*, *Regeneración*, *Universal*, *Constitución*, *Pueblo* y *Novedades*.

El público estaba formado de mucha gente que hacía recordar que estaban cerradas las tiendas de la calle de Toledo, Mayor y Mesón de Paredes; poca, muy poca la gente y muy poca la curiosidad. Entre las personas importantes del partido radical que hemos visto, se contaban los Sres. Ruiz Zorrilla, Rivero, Martos, Ruiz Gomez, Córdoba, Alaminos, Laguerre, Primo de Rivera, (D. Rafael), Damato, Ordaz Aveilla, Pastor, Gallego Diaz, Baldorioti, Madrazo, Moret, Montero Rios, Mabillo, Figuerola, Mata, doctor Simon, Herrero (D. Sabio), Arce, Alcala Galiano, Salmeron, Rodriguez (D. Gaspar), Escorza, Mosquera, Montero Teliege, Nuñez de Velasco, Fernandez de las Cuevas, Rojo Arias, Pelon y Rodriguez, Romero Giron, Eraso, Eleazar, Huidobro, Ramos Calderon, Gasset y Artime y otra porción, cuyos nombres serian muy prolijo enumerar, y que ascendería á unas 200 personas, la mayor parte diputados y senadores del partido.

La Política:

«A pesar del frío que reinaba, el concurso era numeroso; de seis á siete mil personas llenaban las localidades del Circo, y en sus avenidas se agolpaban apañados grupos de gente curiosa de asistir al espectáculo político que allí se dio durante tres horas, y cuyo programa anunciaba un cartel colocado en la puerta; programa limitado por cierto, puesto que expresamente se prevenía á los oradores, y al público, que se trataría tan solo de la reorganización del gran partido; como modestamente llamaban al suyo los radicales. Dentro del recinto la multitud se agitaba impaciente, convulsa y bramadora á veces, cuando la compraban las oleadas humanas que sin cesar entraban por las puertas y pugnaban por filtrarse á viva fuerza al través de la viviente masa; ó cuando veían aparecer en el escenario alguno de los dioses mayores del radicalismo. El señor Escorza, que no tuvo inconveniente en presentarse allí, con el cambio de su oración correspondiente, dando lugar con los aplausos que saludaron su entrada á una de las ruidosas interrupciones que todos los oradores que hablaron hubieron de sufrir.

No tratáremos de atenuar su importancia, porque hacemos siempre política leal, y porque además, siendo esa importancia la revelación de un peligro nacional, tenemos el deber de señalarla para que las instituciones é intereses amenazados sean directamente se ligen y fortifiquen por el momento antes que el ataque les sorprenda, pues una vez oídos los discursos que ayer se pronunciaron, es imposible conservar la menor ilusión conciliadora y que el ministerio espere todavía atravesar al grueso de los radicales, representar él el poder el progresismo democrático y desarrollar su política. No, la excomunion ha sido pública, solemne el anatema é implacable el rencor demostrado en contra de la fracción gobernante por sus antiguos correligionarios, cuyas censuras brotaron manas y continuas desde el primer día de la caída de Alcala, y que llamamos á los ministerios *amigos* *libres* que nacieron en violencia cuando el Sr. Mata recomendó la necesidad de hacer una depuración de espíritos en las candidaturas radicales que se presenten en las futuras elecciones; subieron de punto en el discurso del Sr. Sanromá, que los trató de *malos frailes* y *espanta monjas*, burlándose con desden del manifiesto sagastino; y llegaron á su colmo cuando el Sr. Salmeron los puso de *desleales* é *hipócritas* y aconsejó la mayor intransigencia con ellos hasta de la muerte, por perseguirlos para que no se opongan á la terminación de la obra revolucionaria que, según el orador de la Tertulia, no está mas que empezada.

El Tiempo:

«Pocas veces, ó quizás nunca, ha presenciado el pueblo de Madrid una reunión tan numerosa y escogida como la celebrada ayer por el partido progresista democrático.

Desde las doce de la mañana una corriente de personas pertenecientes á todas las clases sociales, pero en especialidad á la industria, al comercio, á la política y á las letras, bajaban por ambas aceras de la calle de Alcalá, y pasaban de Recoletos, ocupándose poco á poco y con el mayor orden todas las localidades del circo de Price.

A las dos de la tarde el local estaba completamente lleno, hasta el punto de que ni en el pasadizo, ni en los pasillos, ni en las escaleras, ni en el tablado del escenario, ni en las rampas que suben á los telares, ni en fin, en estos sitios, era posible colocar una persona mas, pues la multitud se había verdaderamente apañado por todas partes, obedeciendo dócilmente á las indicaciones de la fuerza.

La concurrencia ofrecía el mas imponente aspecto, pues á diferencia de otras reuniones de la misma índole, apenas se veía ayer, como hace notar *La Epoca*, una gorrina ni un sombrero largo, sino que, por el contrario, los trajes y las maneras revelaban que la casi unanimidad de los concurrentes pertenecía á la clase media regularmente acomodada.

La Constitución:

«Los diarios ultra-conservadores, sagastinos y fronterizos sobre todo, no saben cómo desvirtuar el efecto terrible que les ha producido la reunión celebrada en el circo de Price por los radicales.

No pueden disimular su despecho; y á la verdad que las consideraciones á que el suceso se adapta, no es posible que engendren en su ánimo otro sentimiento. Por mas que digan, por mas que inventen, por mas que tergiversen, todo es inútil. La opinión pública escuchó allí, expuestos con lealtad, los propósitos y las aspiraciones del partido radical, y las miras estrechas, los pensamientos mezquinos de nuestros pretendidos conservadores, ya de largo tiempo descreditados, si bien ayer una vez mas presentados al juicio severo de la conciencia pública.

¿Qué importa que ahora se desvirtuen en continuar, deseando persuadirnos de que el Gabinete Malcampo es progresista democrático, y liberal, y reformista, y revolucionario, cuando precisamente todas sus obras, todos sus hechos, todas sus aspiraciones, todos sus esfuerzos están patentizando lo contrario? ¿Ni qué autoridad puede tener de su parte la acusación dirigida á los radicales de ambiciosos del poder, cuando precisamente ellos, derrotando á un ministerio que según cuentan era de su partido, solo lo hicieron en aras de pretensiones personales, no solo in-

justificadas, sino sospechosas de liberticidas y de reaccionarias?

Además, ¿es acaso un crimen solicitar con derecho el poder? Pues qué, ¿cuando un partido como el radical tiene principios, programa de gobierno, sistema de conducta, y cuando estos principios y esta conducta responden á necesidades actuales, á intereses vivos y existentes, á exigencias imperiosas de la opinión no tienen, qué decimos el derecho, el deber de trabajar racional y legítimamente por alcanzar el poder?

Por otra parte, no deja de ser soberanamente risible, que los viejos partidos que hoy como siempre han pretendido monopolizarlo traten de acusar á los demás de ambiciosos del poder.

Ellos, cuya eterna calentura es el poder; cuyo perpetuo monopolio ha sido el poder; ellos, cuyo delirio, cuya fiebre, cuyo sueño ha sido el poder; ellos, que sin idear nada, y de ello están dando bien recientes pruebas, son capaces de pasar por todas las vergüenzas, por todas las intrigas, por todas las venalidades, por todos los medios prohibidos para retener el poder, aunque la conciencia pública los maldiga y los execre; y que sin reparo alguno, egoístas del temple mas materialista, no tienen escrúpulos en comprometer todo para satisfacer su ambición del instante ó su designio de una hora vergüenza de poder, ¿son qué fundado motivo pueden acusar á los demás? ¿Acaso nacien de otra pasión que la del poder todas esas iras, todos esos enojos, todos esos odios de que hacen alarde y que son ya hidrobia, contra el partido radical, los periódicos que se aspiran legítimamente al poder para afianzar la obra de la revolución, para deducir todas sus consecuencias legales y para librar á la patria de tantas miserias políticas como la humillan, y de tantos doctrinarios corruptores como la degradan? ¿Qué pueden decir á esto *La Política*, *El Diario Español*, *El Debate* y *La Iberia*, esta *Iberia* de hoy que se ve obligada á renegar de *La Iberia* de otros días y de otros tiempos?

La Nación:

«De trascendencia suma para la suerte de la libertad y para el porvenir de la revolución de Setiembre ha de ser el acto verificado por nuestro partido el último domingo, y cuya importancia intentan en vano anegarse, con evidentes exactitudes, con probadas falsedades, los periódicos representantes de los diferentes colores que constituyen el inmenso arco iris ministerial.

Numeroso y fuerte, pero lleno de cordura y sensatez, se presentó á los ojos del país el gran partido progresista democrático, como para protestar con su actitud antes que con sus palabras de las calumnias contra él inventadas por sus enemigos.

Estas calumnias se repiten, sin embargo, hoy como si aquella reunión no hubiese tenido lugar, y como si las protestas y declaraciones solemnes que allí se hicieron no hubieran llegado á oídos de los defensores del Gobierno, ó como si hubiesen procurado de intento no escucharlas ni parar en ellas su atención.

No es cosa de perder lastimosamente el tiempo combatiendo las inexactitudes é erróneas apreciaciones que aquellos hacen; el país nos conoce y los conoce; puede juzgar de unos y de otros por sus actos, y á su juicio imparcial entrará, por nuestra parte, esta contestación. Los que creían haber asesinado á un gran partido y le han visto levantarse mas numeroso, mas potente, mas decidido y mas enérgico que nunca, deben necesariamente estar desesperados, y algo debe ser permitido á la desesperación.

El Universal:

«Provechosos efectos ha de producir en el país y en el curso de la política la reunión que ayer celebró el partido progresista democrático.

Y no es, ciertamente, lo mas importante la cifra de las personas congregadas, que apenas llegarán á cuatrocientas, según observó donosamente el Sr. Mata aludiendo á los cálculos que los ministeriales hicieron sobre la manifestación de Octubre, y que ahora reproducen cuando ocultan sus ojos de la realidad, y la imponente masa que ayer llenaba el estenso circo de Price.

La granada numérica de esta reunión no sorprenderá al país, que, juzgando las cosas tales como son, conoce de sobre las fuerzas con que cuenta nuestro partido.

Pero si importa que la nación sepa, porque otra cosa pudieran haberla hecho entender los difamadores del liberalismo, que nuestro partido es la mayor garantía para la libertad, para el orden y para las instituciones actuales.

Embárgase el alma, y se llena de esperanzas el corazón mas desalentado por las miserias de la situación que hoy domina en el Gobierno, ante el magnífico espectáculo de un partido sano, viril que ejercita sus derechos sin miedo á los poderes que le persiguen, y dándole altos ejemplos de aquella prudencia tan propia de los que tienen conocimiento de su fuerza y fe completa en su triunfo.

Éase proclamado en las Cortes y en la prensa, en circulares y en cartas por ministros y diputados, que los progresistas democráticos no representan ni las ideas ni las multitudes del partido; que habíamos pactado alianza con la demagogia y con el filibusterismo; que queríamos el poder por medio de la fuerza; que se habían apartado de nosotros los hombres de orden; que debían temerarnos las clases conservadoras; que habíamos vuelto la espalda á la dinastía que nosotros escogimos, presentamos al país, y votamos en las Constituyentes.

¿Qué queda ya de tantas calumnias?

¿Qué queda ya de tanta vergüenza de haberlas inferido y propagado. Ayer supo el pueblo de Madrid, y hoy sabrá España entera, que en la reunión del partido progresista democrático, donde estuvieron representadas todas las clases, donde no había reglamentos para la palabra, ni mas medida para el orden que la sensatez de los asistentes, reinó mas compostura que en la Cámara dirigida por el Gobierno Blaz Candán, y presidida por el Sr. Sagasta, el gran hombre de orden y de gobierno que ha producido la revolución, según el testimonio desinteresado de sus calumnyas y sus fronterizos.

En otro lugar añade el mismo apreciable colega:

«Ayer nuestro partido ha realizado uno de los actos mas trascendentes y á la vez mas gloriosos; pues los partidos populares que como el nuestro viven y toman fuerza de la opinión pública, necesitan de tiempo en tiempo esta clase de manifestaciones que dan vigor al sentimiento público y robustecen y prestan nueva vida á las ideas.

Por eso al oír ayer á los grandes oradores del partido progresista democrático entre los aplausos de una inmensa concurrencia, parece que se respiraba una nueva atmósfera, y que se divisaban en lontananza vastos horizontes.

La voz elocuente de nuestros oradores, la palabra de los grandes patriotas que tantas veces han combatido por la libertad, resonaba en el fondo de todos los corazones; y ya se encendía en los ánimos la mas santa indignación, al recordar la traición y deslealtad y superchería de los que intentaron rasgar nuestra bandera, y se sentía el mas noble entusiasmo cuando se traían á la memoria las glorias de nuestro gran partido, su valor en los combates por la libertad, su nunca desmentido heroísmo cuando se trataba de salvar una idea grande, noble y generosa.

Allí hemos contemplado el gran poder, la influencia irresistible de las ideas, y á la vez la vitalidad, la fuerza del gran partido progresista democrático. Los que hoy vacilado acerca del porvenir de nuestro partido; los que hoy abrigado algún temor por la suerte de nuestra bandera, pudieron convencerse de que el partido que lleva en su seno una grande idea, encarnada en la opinión pública, no puede morir nunca, no puede desaparecer jamás. Podrá, es cierto, sufrir un pequeño eclipse, como decía ayer uno de nuestros oradores; pero es para aparecer mas radiante, mas esplendoroso, mas lleno de vida.

Estas crisis por que pasan los partidos verdaderamente populares, alzan sus alas cruciadas, dan fuerza á las convicciones, purificándolas de la escoria, de que no está exento el partido mas generoso.

Esperemos, pues, con confianza el curso de los acontecimientos; nuestras ideas venden por todas partes, y no hay obstáculo que no pueda vencer la fuerza de las ideas.

Pregunta, con palabra melodramática *El Diario Español*, que dónde estaban en la noche del 17 de Noviembre los oradores que, en la reunión del Circo de Price, dirigían rudos ataques á la unión liberal. Estaban en sus puestos en la Asamblea, esperando que el Gabinete, apoyado por los fronterizos, manifestase el pudor político que no ha querido tener, por el hecho de conservar el poder que el Parlamento censura en sus manos con el derecho que á los cuerpos colegisladores concede la Constitución.

Pregunta tambien que dónde estaban los valerosos paladines que aseguraban que eran los únicos salvadores de la libertad y los que han de restablecerla en todo su esplendor, los que siempre se han sacrificado y se sacrificarán por ella, cuando se daba el manifiesto de Cádiz y se reñía la batalla de Alcolea. Estaban en los buques y en la plaza donde se firmó el manifiesto autorizado por ellos; estaban derramando su sangre en aquel combate, ó ahorrados en los presidios y proscriptos en el extranjero con

una condena de muerte encima que debieron á los amigos de *El Diario Español*. Ya lo sabe el colega fronterizo por sí su flaca memoria lo había puesto en olvido, ó para que sepa en otro caso lo que ignoraba.

Para que vean los progresistas sagastinos de que manera entienden los fronterizos sus amigos el derecho de reunión, fíjense en lo que *El Diario Español* dice acerca de los peligros que reportan y de las imprudencias que pueden cometerse con la reunión de los partidos políticos en los lugares públicos, para discutir y determinar los actos que han de realizarse. Bueno pondrían los fronterizos el artículo primero de la Constitución si llegaran á ser poder con el apoyo de los sagastinos. Nosotros no replicaremos otra cosa al colega unionista, sino que sus temores quedan desvanecidos por la compostura, el orden y la tranquilidad que reinó en esa magnífica reunión pública que el domingo celebró nuestro partido, á pesar de haber discutido y determinado en ella actos importantísimos que habremos de realizar.

Mientras que el antiguo unionista *La Política* llama disidente del partido progresista al grupo que rodea al Sr. Sagasta, *El Diario Español* también unionista antiguo, pero fronterizo hoy, opina que los Argüelles y los Calatravas están representados por los hombres que se agrupan, es la frase del colega, al lado del Sr. Sagasta. ¡Qué unidad de apreciaciones entre los dos colegas! Sin embargo hay que disculpar á *El Diario Español* este plancheo, porque al cabo lo ejerce por conveniencia de utilidad, si bien cometiendo la torpeza de calificar de agrupación á lo que quiere que sea tenido por el gran partido progresista. ¡Qué fronterizos!

Las siguientes líneas son de *La Política*, antiguo periódico de la unión liberal, si bien no fronterizo, y recomendamos su lectura á los órganos ministeriales de la vuelta de abajo y de la vuelta de arriba, ó como si dijéramos, á los disidentes progresistas y á los resellados de la unión liberal:

«En los círculos políticos todas las conversaciones han versado hoy sobre la actitud y declaraciones de los radicales en el meeting de ayer.

Los sagastinos están profundamente irritados contra sus antiguos correligionarios, y reconocen que el divorcio entre ellos está completa y definitivamente consumado.

A pesar de eso, y de que todo el mundo conviene en que la fracción disidente no puede sostenerse sola y aislada en el poder y menos dominar en una lucha electoral las dificultades que le van á suscitar los partidos hostiles, no hay síntoma alguno de que se trate de abandonar la política propia.

Continúan los ministeriales en su sistema de mercedes para atraer voluntades y conquistar tibios que robezaban en lo posible sus débiles fuerzas. Al vice-presidente de la diputación provincial de Cádiz lo han obsequiado con una gran cruz de Carlos III, cuya merced aplaude *La Correspondencia*, porque dice que el Sr. González de la Vega es un progresista consecuente. En efecto, progresista á lo Candau; disidente hoy de su partido, como cuando este acordó en 1864 y 1868 el retraimiento, cuyo acuerdo no respetaron, ni el señor ministro de la Gobernación, ni el vice-presidente de la diputación provincial de Cádiz.

El Argos está asustado. Parece que ha recibido cartas de sus corresponsales de provincias, significándole que á consecuencia de órdenes reservadas que se han enviado por los radicales de Madrid, hay mar de fondo, que saldrá á la superficie en día en que empiecen las elecciones municipales, y con tales noticias no le llega la camisa al cuerpo. Por supuesto, que los corresponsales de *El Argos*, aseguran haber descubierto en el fondo de ese mar boinas, petróleo y garrotes. ¿Qué tiene que ver entonces el partido radical con los temores del colega? ¿Qué tiene de común con nuestro partido los intensos que han visto en los mares de la política de provincias los corresponsales de dicho diario?

Algunos sacerdotes de esta corte se han propuesto fundar una asociación religiosa que, reconociendo únicamente como doctrina lo establecido en el Nuevo Testamento, reanude la tradición de la antigua Iglesia católica española, con independencia de lo que tiene acordado ó pueda acordar la Iglesia romana. Dichos sacerdotes han hecho público su pensamiento por medio de un impreso, en que se razona su resolución. Los puntos en que lo concretan, son los siguientes:

- 1.º Pureza de la doctrina cristiana, como respaldada en el Nuevo Testamento, esculsió de lo añadido por los Concilios, bulas pontificias, decretales y encíclicas.
- 2.º Separación e independencia de la Iglesia y del Estado.
- 3.º Elección por sufragio universal para los cargos eclesiásticos.
- 4.º Abolición de la lengua latina en los cultos; abolición del celibato forzoso de los clérigos, y abolición de toda tarifa en la administración de Sacramentos y servicios eclesiásticos.
- 5.º La Iglesia se gobernará por sí misma, celebrando al efecto asambleas periódicas ó Concilios.

Seguramente, los sacerdotes congregados para este objeto tendrán que sostener no escasa lucha con los católicos, apostólicos romanos; pero no será imposible que logren formar verdadera Iglesia.

Ahora salimos con que los 4.000 rs. recaudados por *La Independencia Española* para sufragios por las víctimas de Alcolea, no se han destinado á aquel objeto.

Esta noticia ha debido causar cierta sensación á *La Iberia*: pedimos que se envíe por telégrafo á Valencia.

La Política no dá importancia al triunfo que nuestro partido habrá de alcanzar en las próximas elecciones en los distritos de esta corte, por la razón de que siempre lo ha conseguido el partido progresista democrático, bajo todos los Gobiernos y con el sufragio restringido. Es cierto, y lo mismo sucedería en las provincias si en ellas no se burlase la libertad del sufragio, por las presiones que ejercen las autoridades reaccionarias en mengua de la ley.

O *El Mercantil* de Valencia inventa sus partes telegráficas, ó su corresponsal de Madrid gana muy malamente su dinero. Anunciando en un telegrama la reunión de Price, añade: «Té-mese que se cometen en ella algunas inconveniencias.» Este insulto anticipado que *El Mercantil* ó su corresponsal ha hecho al partido radical de Madrid, ha sido devuelto vigorosamente por el perfecto orden que reinó en dicha reunión, y de esta y de lo sobre esta escrito, no ha resultado mas inconveniencia que la come-

tida por el diario que fué un tiempo decano de la libertad, y hoy es orgullo de la reacción.

Los compromisos mas apremiantes que tiene contraidos el Gobierno con los fronterizos en méritos del apoyo que le han prestado en la tribuna y en la prensa, y que están dispuestos á prestarle en las próximas elecciones, son, además del nombramiento ya publicado en favor del Sr. Pérez Zamora, otro para el Sr. Nuñez de Arce, director de *El Debate*, y el de seis unionistas mas para otras tantas direcciones. Además se asegura que vendrá muy pronto una modificación ministerial, y que en ella tendrán cabida los Sres. Martín Herrera y Romero Robledo.

Ocupándose *La Epoca* de unos sueltos publicados por nuestro apreciable colega *El Imparcial* sobre el relevo del subsecretario de la Guerra, Sr. Ametller, dice lo siguiente:

«Por nuestra parte, aunque lejos de las regiones oficiales, y haciendo justicia á la rectitud de propósitos manifestada en las disposiciones del ministerio de la Guerra presentadas por el subsecretario á su jefe inmediato, hemos oído que el elemento militar de la intimidad del general Prim había buscado la intención de una persona mas poderosa por el recuerdo que por la realidad, para que no se dieran por mas tiempo ciertos ascensos del estado mayor general del ejército; y cuando se vió que esto era imposible por efecto de recientes decretos, se solicitó que al menos el subsecretario de la Guerra pasara á otro destino, suponiéndosele hostil al elemento antes indicado y á personas que no figuran en el mundo de los vivos.»

Si hubiéramos de contestar como merecen las intencionadas líneas que dejamos trascritas, tendríamos necesidad de usar un lenguaje que no sería muy del agrado de *La Epoca*.

Al colega no ha podido ocultársele que sus palabras encierran una grave ofensa que una persona apartada por completo de las luchas políticas, respetabilísima bajo muchos conceptos y digna de todo género de consideraciones, y al escribir el suelto á que vamos contestando, se ha olvidado de la primera cualidad que debe distinguir á los hombres bien nacidos.

Los periódicos de provincias publican las instrucciones que el directorio republicano federal ha dirigido á sus amigos de fuera de Madrid trazándoles la línea de conducta que deben seguir en las próximas elecciones municipales. Hé aquí la circular que al efecto ha enviado á los comités locales:

«Consultado este directorio sobre la conducta que se ha de seguir en las próximas elecciones de ayuntamientos, ha acordado:

- 1.º Que en las localidades donde el partido cuente con fuerzas para vencer, no solicite el apoyo de ningún otro partido, ni entre con ellos en transacciones de ninguna clase.
- 2.º Que donde no cuente con fuerzas para triunfar se una á los partidos liberales de oposición, sin entrar jamás en transacciones ni con los partidarios del actual Gobierno, ni con los conservadores, ni con los carlistas.
- 3.º Que en el caso de unirse con los partidos liberales de oposición, exija para sí un número de concejales y de alcaldes proporcionado á sus fuerzas.
- 4.º Que si circunstancias especiales aconsejasen en alguna localidad otra conducta, consulten los comités locales á los provinciales, y si posible fuere, á este directorio.
- 5.º Que contra toda infracción de ley que en las elecciones se cometa, se formulen energías protestas y se acuda á quien corresponda, aconsejándose de las comisiones de letrados que se hayan formado con arreglo á instituciones anteriores, ó se formen en virtud de la presente.
- 6.º Y último. Que se procure por todos los medios posibles la conservación del orden público, á fin de no dar al Gobierno los pretextos de que pueda necesitar para el falseamiento de las elecciones.

Lo que comunico á Vd. para su conocimiento y efectos consiguientes. Madrid 21 de Noviembre de 1871.—Francisco Pi y Margall.—Emilio Castelar.—Rogeo Bacia.—Por acuerdo del directorio, Ricardo López Vázquez.

Un periódico de Valencia dice que las clases nocturnas de Física y Química, establecidas para los artesanos en Alcoy, se ven tan frecuentadas, que ha sido preciso añadir considerable número de asientos.

Conoció la ilustración y celo del catedrático, nuestro querido amigo D. Teodoro Balaciart, no es de extrañar ese resultado, y por ello le damos el parabién como igualmente á los obreros de aquel industrioso pueblo.

El Punte de Alcolea ha escrito un suelto del género bufo, en que asegura haber visto las mismas caras que concurren á los llamamientos de la Internacional en la reunión del Circo de Price. Desde luego, el aserto es completamente falso, y el colega, al consignarlo, dá evidentes muestras de mala fe; pero á ser cierto, como en dicha reunión apenas se divisaban otra cosa que sombreros de copa, y no se esta prenda la que distingue á los obreros de la Internacional, surgiría el corolario de que las clases medias se habían hecho internacionalistas, lo cual no satisfaría ciertamente á *El Punte de Alcolea*.

Si el diario unionista ha escrito el suelto para que haga eco en las altas regiones su propósito, ha obtenido un resultado contraproducente; porque sabiéndose allí á estas fechas la verdad, se caerá en la cuenta de que el sistema de los unionistas es faltar descaradamente á la verdad, y de que no merecen crédito alguno sus palabras.

El Punte de Alcolea supone que solo caben 3.000 personas en el circo de Price; desconfía de éstas los curiosos, republicanos y carlistas, y nos deja reducidos por lo visto á un centenar. Estas galanas cuentas no van á ser desmentidas por nosotros, sino por los votos que se depositen en las urnas en las próximas elecciones municipales.

¿Se puede saber si tendrá término la celebrísima cuestión sobre la procapellania y vicariato general castrense? Si la razón y el derecho están de parte del Gobierno, si la designación de las personas para ejercer los precitados cargos es una regalia del monarca, ¿por qué no se declara de una vez y de una manera pública y solemne? ¿Se teme acaso á D. Tomás Iglesias y Barceñas, ó se espera que en plazo no lejano pueda este señor prestar servicios espirituales de cuantía? Lo cierto es que interin la cuestión no se resuelva, el Patriarca continúa protestando de los actos del Gobierno en lo relativo á la jurisdicción castrense, y la ejerce él á su vez y amenaza con excomuniones, y de ahí escándalos sin número en Lerida, en Tarragona, en Badajoz y en otros puntos. Sin energía no hay decoro, y en este caso, francamente, no la vemos.

Son numerosas las reclamaciones que nos hacen nuestros suscritores de provincias por no recibir nuestros números ó recibirlos con retraso. Como nosotros hacemos el servicio con toda exactitud, no podemos atribuir las faltas sino á la administración de Correos, de la cual

se quejan ya otros colegas, hablandonos de stracciones, de las que acaso estamos siendo la víctima en estos días.

Esperamos que el Sr. Moratilla pondrá remedio á este desbarajuste, si es que la cosa es susceptible de enmienda.

Los periódicos fronterizos, esos mismos colegas que días atrás dirigían á los radicales serias reconvencciones por el rey que habíamos elegido, nos acusan hoy de antidinásticos. Esto no puede tomarse sino como especie bufa de las muchas que alimentan hoy las columnas de *El Debate*.

Para colocar en el consejo de Estado al director de *El Debate*, ha sido necesario dejar cesante, como observa nuestro colega *El Imparcial*, al hombre encanecido en el servicio, al progresista de siempre, al representante perpetuo de la provincia de Huesca en el comité central de su partido, al constituyente de 1854, al hombre á quien deben las ideas liberales su apoyo constante en la tribuna y en la prensa, propagándolas y manteniéndolas con inquebrantable fe, con decidida abnegación, con sus recursos, por todos los medios, en fia, que pueden estar al alcance del que se entrega incondicionalmente á su partido; en una palabra, á D. Camilo Labrador, que se vé precisado á ceder su puesto á uno de los individuos mas significados del bando conservador.

Y luego seguirá llamándose el Gobierno progresista democrático.

Un periódico de Cádiz inserta en uno de sus últimos números, la noticia de un escándalo producido en una de las sesiones celebradas por el municipio de aquella ciudad. El colega de quien tomamos la noticia, dice lo siguiente:

«Tan্তুosa y grave fué la sesión del municipio ayer. Tres señores concejales, guiados de un espíritu de rectitud, y sobrecitados por lo que se dice y habla de una comisión de granaderos de que es representante el señor alcalde Helvánt, presentaron una proposición, que tanquifamente recogimos al darse cuenta; proposición que se dirige á pedir la separación de dicho señor Helvánt del cargo de presidente de la comisión del Matadero.

No hubo quien defendiese al Sr. Helvánt. Sus amigos políticos los Sres. Cuarteroni y Regile balbucearon algunas palabras, mas para lamentarse de la forma de la proposición, y de que se diese cuenta en sesión pública, y para pedir que pasase al estudio de una comisión, que para defender á dicho Sr. Helvánt de los severos y abrumadores cargos que sobre él pesaban.»

Imparcial el periódico ministerial *El Punte de Alcolea*, reproduce también esta noticia, y añade luego, lamentando que en las provincias se den escándalos de semejante naturaleza.

El mismo colega inserta la exposición de los Sres. Jordan, Calvo y Macías, en la cual se hacen graves cargos al Sr. Helvánt, que tan mal parado parece que quedó en aquella sesión, que levantó el señor presidente para evitar mayores escándalos que los que ya había suscitado el asunto del señor presidente de la comisión de la Casa de matanza.

El apéndice á la exposición de los Sres. Jordan, Calvo y Macías, terminaba de una manera tan concluyentemente contraria al Sr. Helvánt, alcalde cuarto constitucional de Cádiz, como pueden juzgar nuestros lectores á vista del siguiente párrafo que él tomó:

«Ante un hecho tan escandaloso é inusitado, que puede hacer V. E. protestar solemnemente, destituyendo del cargo de presidente y vocal de la comisión de la casa de matanza al que está al frente de las especulaciones de los dueños de graneros y se ha constituido en defensor de sus intereses.»

Veremos qué determinación toma el municipio de Cádiz en vista de la exposición que contra los procederes del fronterizo Sr. Helvánt han presentado nuestros amigos los señores Jordán, Calvo y Macías.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* de ayer publica el decreto nombrando á don Félix Cull y Moncasi para la plaza de jefe de administración de primera clase, jefe de la sección de Gobernación y Fomento del ministerio de Ultramar, vacante por salida á otro destino de D. Mariano Zacarías Cazarro.

Ha llegado á Madrid la señora del ministro plenipotenciario de Italia.

Anteayer han sido enviadas al rey de Atenas las insignias del Toison de Oro con que ha sido agraciado como el príncipe Federico Cárlos.

Parece que hoy ó mañana se verificará el enlace del representante de los Estados Unidos, Sr. Sikles, con la señorita de Creagh. Los desposados parece que saldrán en breve para Norte América. La ceremonia tendrá lugar en el mismo local de la legación.

Anoche hubo comedia en palacio con motivo del casamiento del Sr. Dragounetti que se ha verificada ayer tarde. Estuvieron invitados el ministro de Estado y otras varias personas de la familia y servidumbre de palacio.

Segun *La Correspondencia*, en el Consejo de ayer se dió cuenta de ciertas proposiciones de los representantes del Banco de Paris relativas al contrato con el Gobierno.

Ayer tomó posesión de su destino el nuevo director general de Obras públicas, D. Isidoro Aguado y Mora.

Se ha concedido la cruz de Mérito militar al comandante de infantería D. Pedro Martínez.

El general Baldriz saldrá el jueves para Valladolid.

El brigadier Merelo ha sido nombrado para mandar la brigada que mandaba el brigadier Palacios.

El Sr. Moya ha sido nombrado fiscal del tribunal de Guerra y Marina.

El ministro de Estado, Sr. De Blás, el embajador de Francia, el duque de la Torre y el vizconde del Cerro servirán de testigos en el casamiento del representante de los Estados Unidos.

No ha sido admitida la dimisión que el intendente militar D. Salvador Damato había presentado del cargo de interventor de este distrito.

Ha llegado á Madrid el Sr. Martínez Villergas, con su familia, procedentes de la Habana.

El jueves se reunirá la comisión parlamentaria de sociedades de crédito y se ocupará probablemente de la Tulear.

Dícese que será restablecida la subsecretaría de la presidencia del Consejo de ministros, dentro del presupuesto vigente y que será nombrado para este cargo el Sr. Ferragut.

No es exacto, como han dicho algunos periódicos, que la casa de Dreuffus de París haya vendido los títulos de la Deuda pertenecientes á la Diputación provincial de Madrid, que se le habían dado en garantía del empréstito que esta corporación había contratado con aquella casa.

El 28 de Noviembre, día en que D. Alfonso de Borbon cumple 14 años de edad, en que por las Constituciones de 1837 y 1855 salía de minoría, pasará sin golpe de efecto. Se había pensado en que el joven príncipe diera un manifiesto á los españoles, pero se ha desistido de esta idea para evitar comentarios. Han hecho bien.

El coronel Bárbara, que se hallaba emigrado, regresa á España, renunciando, no solo su empleo militar, sino su retiro.

¿Qué habrá sido de aquel medio bigote que se dejó olvidado el Sr. Bárbara en el castillo de Santa Catalina de Cádiz dentro de un vaso de agua?

PROVINCIAS.

Ha fallecido en Manresa el coronel del regimiento de Saboya, de guarnición en dicho punto.

Todavía no se ha pagado el primer premio de la lotería que cayó en aquella ciudad en la extracción del 7 de Octubre. Los tendedores del billete agraciado están sufriendo por esta causa perjuicios de consideración.

En la provincia de Valencia se han hundido diferentes edificios de escuelas, y hace pocos días los jueces de la capital pedían para sus desechos un local que no amanzara ruina como el que hoy tienen. En Barcelona no pueden asistir á clase los estudiantes, porque la universidad vieja se viene al suelo; y el jueves se hundió en Lerida la parte del edificio de San Francisco en que están situadas las oficinas del Estado, declarado ruinoso desde mucho tiempo. Hay que lamentar dos desgracias personales á consecuencia de contusiones graves.

El edificio amenazaba desplomarse por completo, habiéndose tomado las precauciones indispensables para evitar la repetición de desgracias.

Las oficinas del Estado han sido trasladadas interinamente al palacio episcopal.

Parece que en la elección de un diputado provincial de Oviedo ha triunfado el candidato republicano Sr. Meléndreras, por unos cien votos de mayoría, contra el radical Sr. Laspra, á quien apoyaban radicales, moderados y carlistas.

SEGUNDA EDICION.

Roma 27.—Hoy se ha verificado la apertura del Parlamento italiano.

El rey Víctor Manuel ha pronunciado el discurso de apertura que ha sido muy aplaudido.

Han asistido á la sesión el emperador del Brasil, todos los embajadores extranjeros y una inmensa concurrencia.

Paris 27.—En la Bolsa se han hecho hoy:

3 por 100 francés, 66,50.

5 por 100 idem, 91,75.

El interior español, 4 29 1/8.

Exterior idem, 4 33 3/8.

Londres 27 (noche).—Segun el anuncio oficial, el príncipe de Gales ha empeorado algo. No ha podido reconciliar el sufre.

La fiebre aumenta y las fuerzas disminuyen.

En la Bolsa han cerrado esta tarde:

Consolidado inglés 495 5/8.

3 por 100 francés 54 3/4.

3 por 100 español 43 7/8.

El premio del empréstito español es de 1 7/8 á 2 1/8.

Paris 27 (4 las 11 y 45 de la noche).—La ejecución de Ferro y Rossel se verificará probablemente mañana por la mañana.

Confírmase la noticia de que el conde de Girgenti se suicidó en Lucerna.

Roma 27 (tarde).—El discurso pronunciado por el rey Víctor Manuel en el acto de abrir las Cámaras dice:

«Buscamos en la libertad el secreto de reconciliar el Estado con la Iglesia.»

Reconoció por nuestra parte la independencia absoluta de la autoridad espiritual del Papa, podemos estar convencidos de que Roma, capital de Italia, seguirá siendo la residencia del pontificado, consiguiendo así tranquilizar las conciencias.

Los proyectos que os serán presentados estableciendo reglas sobre las corporaciones religiosas, estarán conformes con los principios liberales. Se fijarán las condiciones especiales á que deben estar sometidas y el modo en que deben conservar la propiedad, dejando intactas las instituciones religiosas que se relacionen con el Gobierno de la Iglesia universal.

Habiendo después de la necesidad de restaurar la hacienda, de dar vigor á la organización militar, hacer ardientes votos por la conservación de la paz y añadir que nada hace temer que se turbe, confía que la realización de la unidad italiana apaciguará la lucha de los partidos y termina aludiendo á la apertura del túnel del Monte Cenís y á la futura perforación del Monte de San Gotardo que la facilidad de comunicaciones aumentará las relaciones amistosas que unen ya á la Italia con las demás naciones.—*Fabra*.

La *Gaceta* de hoy publica un decreto aceptando la dimisión que del cargo de gobernador civil de la provincia de Valencia ha presentado D. Bartolomé Camerano, y nombrando en su lugar á D. Fernando Monedero; otro declarando en situación de reemplazo á D. Gregorio Hurtado y Roig, ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra, y nombrando en su lugar á D. Sebastián de la Fuente Alcázar.

Otro nombrando fiscal togado de dicho Consejo al diputado á Cortes D. Francisco Javier Moya; otro concediendo la gran cruz del mérito militar al mariscal de campo D. José de Urbina y Daoiz; otro relevando del cargo de jefe de la segunda brigada de la segunda división del ejército de Castilla la Nueva al brigadier D. Romualdo Palacio y González, y nombrando para este cargo al de igual clase D. José Merelo y Calvo.

Otro nombrando segundo cabo de la capitania general de Granada y gobernador militar de la provincia y plaza al brigadier D. Victoriano de Ametller y Vilademant, actual subsecretario de la Guerra, y otro disponiendo que se encargue interinamente de dicha subsecretaría el brigadier D. Marcelo Azcárraga y Palmero, oficial de la clase de primeros de dicho ministerio.

Los unionistas continúan de enhorabuena, pues cada día nos sorprende la *Gaceta* con algunos nombramientos de puestos que consiguen obtener, gracias á sus merecimientos por el apoyo que prestan á los sagastinos.... Como en el extracto del periódico oficial que en su lugar publicamos, verán nuestros lectores, el Sr. Fuente Alcázar (D. Sebastián) ha sido nombrado ministro togado en el Consejo Supremo de la Guerra, y al mariscal de campo Sr. Urbina y Daoiz se le ha concedido la gran cruz del Mérito militar. Además nos consta que está firmado el decreto por el cual se nombra consejero de Estado al Sr. Nuñez de Arce, director del periódico fronterizo *El Debate*. Vamos resellando.

Hoy publica la *Gaceta* un decreto que verán en otro lugar nuestros lectores, nombrando segundo cabo de la capitania general de Granada y gobernador militar de la provincia y plaza del mismo nombre, al brigadier D. Victoriano Ametller y Vilademant, subsecretario que era del ministerio de la Guerra.

¡Manífico presente envía á los grandinosos el Sr. Bassols!

Recomendamos á los liberales de la ciudad de Boadilla la lectura del artículo que con el epígrafe de *Abajo carotas* publicamos en nuestro número de ayer.

Esta tarde circulaban con bastante insistencia los rumores de crisis ministerial.

Los Sres. Angulo y Montejó se resisten, según parece, á seguir á sus compañeros por la senda abiertamente unionista que estos se proponen andar.

No será extraño que dentro de pocos días el ministerio se reconstituía, entrando los moros fronterizos, á quienes se ha ofrecido unas carteras.

Esta tarde se decía en el salón de conferencias que el decreto que se cree firmado por su majestad relevando al Sr. Labrador del cargo de consejero de Estado, para nombrar al señor Nuñez de Arce, es un atentado á la Constitución, puesto que el Sr. Labrador fué elegido senador en el concepto de consejero de Estado,

y habiendo desaparecido la cualidad, en virtud de la cual tuvo categoría para ser electo, no puede conservar su asiento en el Senado.

GACETILLAS.

AL GACETILLERO DE «LA IBERIA».

I.

EN VERSO.

Dime, pedazo de atun, escribiendo estrafalario... ¿con qué has puesto un corolario hasta al sentido común!

No quiero tratarte mal, deploro tu desconocimiento, pero, chico, ¡que camelo te ha soltado *El Imparcial*!

¡Valiente camelo mira, gacetiellero aficionado! ¿por qué no me has contestado sobre el asu. to de Alcázar?

La contestación espero, porque debes comprender, que necesito saber, en donde está ese dinero.

En tus versos disonantes révelame su destino, y escribe claro, asesino de la lengua de Cervantes.

Suspensa el ánimo queda, gacetiellero infeliz, viendo quedarse á Muñiz en la Casa de moneda.

Almacén de presunción, corolario colosal, ¿está nombrado Abascal duque de la Suscripción?

Gacetiellero novel, Dios te dé número, canario! escribe en un diario que es mas *bufo* que Rossel.

II.

EN PROSA.

El periódico de volantes en sí, de los *ridos* de *Gacetas*, cuyas plumas arrebató el huracán, el periódico de los corolarios y de los camelos, el digno órgano, en fin de los calamitades, tiene un gacetiellero, ó lo que sea, que ha recibido la consigna de escribir mal en verso, para que no se distinga de los demás redactores de ese *esperado* que se llama *Iberia*, que se han repartido papeletas y han apostado á ver cuál de ellos escribe peor. Aceptada la apuesta por los redactores, este dice volantes en sí, aquel lo de plumas de gacetas, el otro, lo de corolario, y el gacetiellero, conociendo que su director ha dicho:

Yo no hablo la lengua castellana, hablo la lengua que me dá la gana.

Coge la pluma de gacetas antes que la arrebatara del *nido* el huracán, y escribe seis redondillas que arden en un belén. Yo, le decía que me dieras si sabes, cómo y cuándo se distribuyeron los seis mil duros que *La Iberia* recaudó para aliviar las desgracias de los habitantes *Alcázar*, y á esta inocente pregunta contesta el gacetiellero diciéndome que SOY SORDO. Sordera que para mí no tiene precio, porque gracias á ella, me libro de oír los disparates que *La Iberia* dice, y meña privado además de escuchar el metálico son de los seis mil duros de marras. En efecto, si he oído *cosas* ese dinero, que me empujaron.

Le digo á *La Iberia* si sabe lo que significa *corolario*, y me contesta el gacetiellero, diciéndome que *corolario* es para probar sin duda sus profundos conocimientos en veterinaria.

Profesor veterinario chúpate este corolario. De seis redondillas consta la composición que *La Iberia* me dedica, y para que formen Vds. una idea del gusto literario del ropavejero de *La Iberia* copio las siguientes *quisicosas* porque no me atrevo á llamarlos versos.

Dice el veterinario corolario de *La Iberia*:
Corta de tu suadencia el cuello y amenguáras tu desgracia, que el nacer poeta es gracia que no quiso darte el cielo.

Aquí ha tenido el veterinario corolario de *La Iberia* que valiese del tormento de la garrucha para meter el tercer verso en ocho silabas. Sigue:

Eres entre cimbríos *neo*, entre *nosos Torquemada*, en las letras un *Eltrado* y en política un *Proteo*.

De modo que en ocho versos tienes ustedes los siguientes consonantes y a sonantes: *vuelo, desgracia, gracia, cielo, neo, Torquemada, Eltrado, Proteo*; lo que prueba que el veterinario corolario de *La Iberia* escribe sus versos en una *herrovia*.

